

Paul Muguet: Entramados pictóricos

En esta exposición Paul Muguet presenta un conjunto de pinturas pertenecientes a tres series que ha realizado desde el 2016. Los tres cuerpos de trabajo se unen en el interés por el tejido. Cada serie revisita una pieza común y conocida: el sarape, el petate y una solución de tapetes que privilegia formas rómbicas. Cada uno de estos objetos tejidos le otorga al artista un diseño preestablecido o *readymade* a través del cual despliega sus investigaciones pictóricas. Los trabajos no solo se limitan a esto. Más allá de su estrecha relación con esquemas modernistas, estas series de pinturas se vinculan con distintos aspectos presentes en los objetos en cuestión, desde su historia hasta aspectos simbólicos relacionados con el tejido y el trabajo textil.

En su primera serie, vinculada con el sarape producido en Saltillo, Muguet retoma sus degradados de color que tradicionalmente se vinculan con la representación de una jornada, del amanecer a la puesta del sol. Con estas pinturas, se busca subrayar el origen del diseño de este textil en el dominio de la pintura. Hace más de un siglo, el maestro del Ateneo de Saltillo, Rubén Herrera (1888-1933), sugirió esta solución a sus primeros tejedores. El modelo del sarape, además, se ajusta al interés de Muguet por visitar la historia de la pintura, principalmente a aquellas de obras de fuerte carácter perceptual producidas a partir de los años cincuenta del siglo pasado, principalmente en Europa y América. Con esta maniobra, como Willy Kautz ha mencionado, su pintura reconcilia una especie de contradicción entre modelos abstractos-geométricos y la representación realista.

Una segunda serie de pinturas ejecutadas por Muguet retoma la trama presente en el petate, un objeto que tradicionalmente solía ser ubicuo en la vida cotidiana de una persona, a lo largo del día y desde el nacimiento hasta la muerte. A diferencia de la serie dedicada a los sarapes, con su énfasis lineal relacionado con la urdimbre del textil, estas pinturas se centran en la diagonal. Diagonales que se entretajan y entrecruzan con otras, produciendo dinamismo. Tal y como sucede en la primera serie, la aplicación del color en estas piezas que se refieren al petate busca concretar cierta intensidad. En este caso, el artista sobresale en modular y entrecruzar colores diferentes y dispares en patrones repetitivos, consiguiendo una intensidad cromática que puede ser evocativa de distintas situaciones.

Motivos a patrones decorativos que privilegian soluciones a manera de rombos han sido comunes en México desde la antigüedad. En las culturas anteriores a la conquista Europea, aparecen en cerámicas, textiles o arquitectura. En muchos casos, estos patrones se han interpretado como representación de procesos vinculados con la agricultura o elementos del mundo natural. Muchos diseños de esta índole sobreviven de distintas maneras hasta el presente, aunque casi siempre desprovistos de la vitalidad de sus significados simbólicos. La tercera serie de pinturas de Muguet se centra en este motivo, utilizando un diseño geométrico provisto por modelos tradicionales de tapetes. Los patrones romboides sirven para una exploración cromática amplia que revisita desde la historia de la pintura o que se vale de atrevidas combinaciones de colores para crear una superficie ambigua que combina planos y profundidades.

Además de referirse a objetos que encarnan algún tipo de tejido, estas series también coinciden en su particular trabajo cromático. Este tratamiento busca concretar cierta vitalidad mediante su intensidad, evocación o ambigüedad, recursos que contemplan la presencia del sensorio humano. Esta condición permite que las tres series se puedan vincular con la historia de la pintura de fuerte intención perceptual y solución geométrica. La gran escala de algunas pinturas les otorga una presencia que parece corresponder al cuerpo del espectador. El cuerpo humano, además, se encuentra referido en las tres series a través de objetos vinculados al vestido, la vida cotidiana y, en términos generales, a los ciclos de vida. Más aún, el conjunto de estos trabajos, en sí, fue formulado considerando ciertos significados simbólicos del tejido y los textiles, como metáfora de un tejido humano diverso y robusto.

Daniel Garza Usabiaga